

LECTURA 3: Prácticas que guían espiritualmente un cenáculo. Manuscrito.

PRÁCTICAS QUE GUÍAN ESPIRITUALMENTE A UN CENÁCULO

5.1.1 Nuestra vocación nos urge a una conversión continua y a un crecimiento en santidad según la espiritualidad del Cenáculo Misionero. Encontramos “*el campo de santidad en las circunstancias de la providencia de nuestra vida diaria*”. Una manera importante de hacerlo es que cada miembro continúe las tradiciones y prácticas que se nos han transmitido desde el principio del Cenáculo. (Normas y políticas)

La finalidad de toda asociación laical es encontrar caminos para la perfección de la vida cristiana, en otras palabras, alcanzar la santidad. El Apostolado del Cenáculo Misionero cuenta con toda una tradición espiritual que encuentra su expresión en prácticas concretas que ayudan a encarnar el carisma del Cenáculo en la providencia de la vida diaria.

Dichas prácticas son una parte esencial en la vida de todo miembro del ACM. A través de ellas se configura la identidad, la vida y el propósito de dicha asociación que la hacen única. Es por ello que, el guía espiritual del Cenáculo ha de tener como prioridad en su servicio el cuidado de dicha espiritualidad en sus prácticas, el enriquecimiento de la vida espiritual de los miembros y la constante motivación a la vivencia fiel de nuestro carisma.

Por lo tanto, se sugiere que todo guía espiritual del Cenáculo establezca ritmos adecuados en la vivencia propia de dichas prácticas, y desde ahí motive a los miembros del Cenáculo a la fidelidad en la vivencia de estas. De este modo, el guía espiritual en el desempeño fiel de su servicio al Cenáculo ha de acompañarlo y ayudarlo a mantener vivo el fuego del Espíritu Santo motivando a sus miembros en las siguientes áreas:

- Fidelidad constante a las tradiciones y prácticas del Cenáculo.
- Ayudar al Cenáculo en sus reuniones de oración proveyendo materiales que expresen nuestra espiritualidad.
- Uso constante de la Lectio Divina en oración y reflexión.
- Recordar constantemente a los asociados sobre la importancia de ser fiel a nuestras prácticas (en cada reunión del Cenáculo puede haber un momento para reflexionar sobre lo que P. Judge llamaba “nuestra temperatura espiritual”. Enfocado especialmente a recordar e invitar a los miembros a no desatender sus prácticas espirituales, especialmente las que se enuncian en el cuadro adjunto.

Todo ese proceso debe vivirse en una atmósfera de confianza, respeto, presencia y escucha activa. Elementos esenciales en el desempeño del rol de guía espiritual del Cenáculo. No ha de olvidarse que aquello que más motiva a las personas es la prédica con el propio ejemplo. La actitud del guía espiritual debe tender a generar esa atmósfera sagrada donde puede abrirse la interioridad espiritual de la persona y reconocer al mismo tiempo dónde no ha sido fiel.

El servicio del guía espiritual ha de desempeñarse con mucho tacto, sin lastimar, ofender o causar daño a las personas que se acompaña espiritualmente. Pero siempre con la voz del profeta que, desde la caridad, el amor y la fraternidad, reta y motiva a los miembros a seguir intentándolo, con la seguridad de que todos estamos en el mismo peregrinaje hacia Dios y que en ello, el ir juntos, es una bendición que siempre hemos de agradecer.

LECTURA 3: Prácticas que guían espiritualmente un cenáculo. Manuscrito.

DIARIO DE TRADICIONES Y PRÁCTICAS DEL ACM

Oración personal	Diariamente
Oración diaria al Espíritu Santo	Diariamente
Rezo de la Novena	Semanalmente y en preparación a Pentecostés
Misa y comunión frecuente	Por lo menos semanalmente
Lectura Bíblica	10 minutos diariamente
Práctica de las virtudes	Mensualmente
Retiro anual	Anualmente
Oración por los enfermos	Diariamente
Asistencia a funerales de miembros	Cuando sucedan
Sacramento de la reconciliación	¿Frecuencia?